

**CIENCIA, FE Y COSMOVISIÓN:  
CAMINOS CONVERGENTES EN EL CONOCIMIENTO Y EL  
AMOR DE DIOS.  
EL ITINERARIO DE ZOILA SOFÍA CUELLO DÍAZ  
1930-1980**

María José Caram, O.P.

### **1. Introducción**

Cuando nos acercamos a la figura de Zoila Sofía Cuello Díaz, revive en la memoria de quienes la hemos conocido, su figura amable, su lenguaje entusiasta y expresivo, su amor a la verdad, su pasión por las cosas de Dios. Son rasgos que brotan espontáneamente a lo largo de las conversaciones que hemos mantenido, con motivo de esta investigación con quienes la conocieron. Son, además, características que saltan a la vista cuando se tiene la oportunidad de acceder a la lectura de los nueve “folletos” ilustrados por ella misma, en los que dejó plasmada su enseñanza catequética.

A través de todo ello, los testimonios orales y sus escritos, se vislumbra una personalidad inquieta, buscadora, interpelada por los grandes interrogantes de su época, que no se conforma con respuestas establecidas o prefabricadas y que busca constantemente la realización de nuevas síntesis entre lo antiguo y lo nuevo.

Pese al paso del tiempo, creemos que hay muchos puntos de contacto entre la existencia de la Hna. Sofía Cuello Díaz y la nuestra. Por eso, vale la pena recuperar la memoria de su vida y de su enseñanza. Pero, además, sus aportes al conocimiento y su testimonio personal han contribuido a desencadenar procesos de crecimiento en la fe y en humanidad de muchas generaciones, particularmente en Tucumán, donde entregó lo mejor de sí a lo largo de muchos años.

### **2. Biografía como teología**

Hacer memoria de Sofía significa rescatar del anonimato la historia de una mujer que Dios eligió para entretelar su historia con la suya. Podemos decir que su existencia, transformada por la Palabra de Dios, constituye un eslabón importante dentro de la tradición viva de la Iglesia, porque aporta un

mensaje que la trasciende, que continúa siendo significativo después de su partida de en medio de nosotros y que es capaz de alimentar hoy nuestro propio camino espiritual.

La teología es un saber sobre Dios que brota del humus de una experiencia histórica individual o colectiva. A través de acontecimientos, personas y circunstancias concretas, cargados de densidad significativa, y nunca fuera de ello, la mirada de la comunidad creyente reconoce la automanifestación de Dios y confiesa sus acciones salvíficas en el acontecer de la vida humana y en el Universo. La elaboración de los textos bíblicos no ha estado fuera de esta dinámica que anuda fe y vida como caminos para acceder al conocimiento del misterio de Dios. La exégesis moderna, con la ayuda de las ciencias históricas, permite reconocer y valorar adecuadamente la naturaleza de estos escritos sagrados y comprender que Verdad y Salvación no son principalmente asuntos teóricos sino cuestiones vitales, manifestadas en la práctica de las personas y comunidades que libremente acogen desde su interior lo que Dios comunica a la humanidad.

El valor de la existencia creyente como portadora de la Verdad de Dios, podemos encontrarlo en las siguientes líneas de una de las cartas que san Pablo dirigió a los cristianos de Corinto, con palabras que evocan, sin mencionarlo, textos proféticos de Jeremías y Ezequiel relativos a la Nueva Alianza:<sup>1</sup> “Ustedes son una carta que Cristo escribió por intermedio nuestro, no

---

<sup>1</sup> CARREZ, 1986: 21. Los textos referidos son *Jeremías* 31,33 y *Ezequiel* 11,19 y 36,26.

con tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente, no en tablas de piedra, sino de carne, es decir, en los corazones.”<sup>2</sup>

Por otra parte, en tiempos más recientes, el Concilio Vaticano II habla de una manifestación privilegiada de la presencia y del rostro de Dios en la vida de aquéllos, hombres y mujeres

“que con mayor perfección se transforman en la imagen de Cristo (2Cor., 3,18). En ellos, Él mismo nos habla y nos ofrece un signo de ese Reino suyo hacia el cual somos poderosamente atraídos, con tan grande nube de testigos que nos cubre (Hb., 12,1) y con tan gran testimonio de la verdad del Evangelio.”<sup>3</sup>

El texto se refiere principalmente a los que ya han acabado su peregrinar por este mundo, aunque no hayan sido elevados a los altares, y puede aplicarse también al testimonio de quienes aquí y ahora, viviendo en comunidad de fe y compartiendo las mismas luchas y preocupaciones de nuestra época, se esfuerzan por ser fieles a las interpelaciones de Dios y nos animan con su ejemplo.

La teología del siglo XX, cuestionada por lo que Juan Bautista Metz describe como “un profundo cisma entre sistema teológico y experiencia religiosa, entre doxografía y biografía, entre dogmática y mística,”<sup>4</sup> tiene el mérito de haber recuperado el contacto con la experiencia del seguimiento de Jesús como fuente genuina del saber teológico. Se trata, en el fondo del retorno a las intuiciones que alimentaron la historia de la Iglesia de los primeros

---

<sup>2</sup> 2ª Carta a los Corintios, 3,2-3.

<sup>3</sup> *Lumen Gentium* (LG), 1966, N° 50.

<sup>4</sup> METZ, 1976: 209.

siglos, donde la práctica cristiana fue inseparable de la reflexión teológica. Como lo indica Von Balthasar, los grandes santos de aquella época “lo que enseñan lo viven, con una unidad tan directa... que no conocen el dualismo de épocas posteriores entre dogmática y espiritualidad.”<sup>5</sup>

Los autores contemporáneos preocupados por restablecer el vínculo entre la reflexión sobre la fe y la praxis cristiana, hicieron posible que la teología volviera a hacerse apta para contribuir a la liberación, a la transformación y a la configuración de las personas en Cristo. En el ámbito de América Latina tiene especial relevancia en este aspecto la contribución de Gustavo Gutiérrez para quien la teología es,

“inherente a una vida de fe que busque ser auténtica y plena, y, por lo tanto, a la puesta en común de esa fe en la comunidad eclesial. En todo creyente, más aun, en toda comunidad cristiana, hay pues un esbozo de teología, de esfuerzo de inteligencia de la fe... Es sobre esta base, y sólo gracias a ella, que puede levantarse el edificio de la teología, en el sentido preciso y técnico del término. No es únicamente un punto de partida. Es el suelo en el que la reflexión teológica hunde tenaz y permanentemente sus raíces y extrae su vigor.”<sup>6</sup>

Michael Schneider, por su parte señala que “comprender la teología como seguimiento significa mostrar que la biografía del creyente es la condición de posibilidad del conocimiento teológico.”<sup>7</sup> Una teología así podría caracterizarse como una dogmática biográfica porque, como lo explica Metz, se

---

<sup>5</sup> VON BALTHASAR, 1964: 237.

<sup>6</sup> GUTIÉRREZ, 1971: 15.

<sup>7</sup> SCHNEIDER, 2000: 18.

trataría del “relato de la historia personal ante Dios, formulado y condensado conceptualmente.”<sup>8</sup>

La recuperación de la unidad fundamental entre práctica y reflexión creyente, entre biografía y teología, ha sido recibida con esperanza por quienes trabajan en la recuperación de la memoria de las mujeres cristianas. Virginia Azcuy, una de las teólogas que se dedica a estos temas, se pregunta: “¿Qué es la experiencia de las mujeres sino su biografía?, ¿no ha de ser la biografía de las mujeres cristianas, sobre todo de las santas aunque no sólo de ellas, una fuente vivificadora para la teología?”<sup>9</sup>

La perspectiva biográfica así concebida, nos lleva, de alguna manera, a prestar atención a lo cotidiano, donde normalmente no percibimos ni las cualidades, ni los portentos, ni las vivencias excepcionales con que los hagiógrafos han resaltado las virtudes de los santos durante tanto tiempo. Afirmar esto no significa, sin embargo, como dice Metz, negar la “mística sin la cual no hay ni puede haber fe”. Precisamente por ella, explica este autor, “la teología biográfica es mistagogía para todos.”<sup>10</sup>

La propuesta nos invita a aguzar la mirada para encontrar lo extraordinario del amor en la vida de los que, sencillamente, en el claroscuro de lo cotidiano, en su monotonía y en medio de profundas contradicciones, practican la justicia y caminan humildemente en la compañía de su Dios<sup>11</sup>. La

---

<sup>8</sup> METZ, 1976: 210.

<sup>9</sup> AZCUY, 2001: 23.

<sup>10</sup> METZ, 1976: 210.

<sup>11</sup> *Miqueas* 6,8.

Hna. Sofía, mujer creyente, forma parte de esa multitud anónima de testigos de la que nos habla la carta a los Hebreos. Si hoy nos esforzamos por recuperar su memoria es porque pensamos que su biografía es uno de esos fragmentos de vida que, de alguna manera, nos da acceso al misterio de Dios.

### 3. Rasgos biográficos

Próximo a la Cordillera Andina, a cinco kilómetros al norte de Tinogasta, capital del departamento que lleva el mismo nombre, en la provincia de Catamarca, se emplaza un pequeño poblado semi-rural, muy pintoresco, conocido con el nombre de Santa Rosa. Alternan allí casas antiguas, alamedas, viñedos, olivares y campos con todo tipo de cultivos. Durante la segunda mitad del siglo XIX, las familias comenzaron a agruparse en este lugar, conocido entonces como calle “Mulas Muertas,”<sup>12</sup> en “casitas aisladas, rodeadas de sitios baldíos, ocupados solamente por vegetación natural del lugar, constituida por las aromáticas tuscas, churquis, romerillos y la medicinal jarilla.”<sup>13</sup> El nombre actual de la localidad se debe a la presencia de un oratorio,

---

<sup>12</sup> Cuello Díaz Sofía, “Santa Rosa ayer y hoy”, en *Libro histórico de la Escuela N° 23*, folio 17, Archivo de la Escuela 223, Santa Rosa, Tinogasta.

<sup>13</sup> Cuello Díaz Sofía, “Santa Rosa ayer y hoy”, en *Libro histórico de la Escuela N° 23*, folio 17, Archivo de la Escuela 223 Santa Rosa, Tinogasta. El centro educativo al que pertenece esta fuente, comenzó a funcionar como escuela particular en el año 1877, se transformó bajo el imperio de la Ley Láinez en la Escuela N° 23 (Cuello Díaz Sofía, “Santa Rosa ayer y hoy”, en *Libro histórico de la Escuela N° 23*, folio 18). El 14 de agosto de 1931, “el Consejo Nacional de Educación resuelve dar nombre especial de ‘Gobernación de Misiones’ a esta escuela” (*Libro Histórico de la Escuela N° 23*, folio 99). Luego se la conoció como “Provincia de Misiones” y, al ser transferida a la provincia de Catamarca se le asignó el número 223 (Dato obtenido en una visita realizada a dicha escuela, donde puede apreciarse un letrero con este nombre y con este número).

construido alrededor del año 1875, destinado a la veneración de una imagen de la Santa limeña.<sup>14</sup>

La proximidad al paso trasandino de San Francisco y la llegada del ferrocarril contribuyeron a desarrollar una fuerte actividad comercial y a una intensa vida cultural en la región durante la segunda mitad del siglo XIX y los comienzos del siglo XX.

Simultáneamente, respaldadas por la legislación vigente en el país, crecían las aspiraciones por mejorar la condición social y por abrir nuevos horizontes mediante la educación. Entre los esfuerzos por garantizar jurídicamente el acceso universal a la enseñanza básica anotamos la Constitución Nacional de 1853, que “comprendía a la escuela común como uno de los baluartes del federalismo”<sup>15</sup> y prescribía que las Constituciones provinciales la aseguraran en sus respectivos territorios. De gran importancia fue la ley de Educación Común 1420, promulgada en 1884, que establecía la gratuidad, la obligatoriedad y la gradualidad de la enseñanza. Pese a todos estos esfuerzos, por diversas razones, entre las que se cuentan los motivos económicos, no se logró que la escuela llegara a todos los habitantes. Es así como en 1905 se sanciona la conocida “Ley Láinez”, gracias a la cual “el proyecto escolarizador tomó nuevos bríos, a la vez que dificultó la elaboración de propuestas regionales y federalistas mediante potentes procesos de

---

<sup>14</sup> Cuello Díaz Sofía, “Santa Rosa ayer y hoy”, en *Libro histórico de la Escuela N° 23*, folio 17, Archivo de la Escuela 223, Santa Rosa, Tinogasta.

<sup>15</sup> PINEAU, 2007: 11.

homogenización y centralización en tensión con los sistemas educativos provinciales.”<sup>16</sup>

En este ambiente provinciano santarroseño, en el que, no sin tensiones se anudaba lo antiguo y lo nuevo, la tradición y las ansias de progreso y de integración en el proyecto nacional hegemónico, vino a la vida Zoila Sofía del Valle el 10 de diciembre de 1907, en el seno de una familia de vieja raigambre norteña, procedente del Alto Perú,<sup>17</sup> formada por Don Rudolfo Cuello y Doña Sofía Díaz.<sup>18</sup> Según las costumbres, sus padres habían contraído matrimonio religioso<sup>19</sup> y bautizaron a sus hijos.<sup>20</sup> Eran, sin embargo, cristianos no practicantes y, aunque se preocuparon por la formación profesional de sus vástagos, la familia vivía en un ambiente de indiferencia hacia la fe.<sup>21</sup>

No poseemos mayores datos acerca de las circunstancias que rodearon a Zoila Sofía durante los primeros años de su vida. Sabemos que el matrimonio

---

<sup>16</sup> PINEAU, 2007: 11.

<sup>17</sup> Entrevista a César Alberto Cuello Roca, realizada en Tinogasta el 12 de febrero de 2009 (E Cuello Roca, 12/02/2009). CUELLO ROCA, 2008. El entrevistado, que también es autor del blog post citado, es un sobrino carnal de la Hna. Sofía, hijo de su hermano Humberto y de Aurora Roca, compañera de estudios en Buenos Aires e íntima amiga suya.

<sup>18</sup> Partida de nacimiento de Zoila Sofía del V. Cuello, *Libro de Nacimientos*, Tomo XV, Acta 229, folio 80, 24 de marzo de 1908, Registro Civil de Tinogasta.

<sup>19</sup> *Copia de la Partida del Matrimonio Cuello-Díaz*, 27 de diciembre de 1954, Archivo Hermanas Dominicas de Tucumán (AHDT), Caja: Consejo General de la Congregación (1900-1985).

<sup>20</sup> Entrevista a Julio Niñosles, realizada en Tinogasta el 14 de febrero de 2009 (E Niñosles, 14/02/2009). El entrevistado es un sacerdote que conoció a la Hna. Sofía cuando era niño, gracias a la amistad que existía entre ambas familias... *Partida de Bautismo de Zoila Sofía del Valle*, 29 de febrero de 1908, Libro 24 de Bautismos del Archivo Parroquial de Tinogasta, folio 30.

<sup>21</sup> E Niñosles, 14/02/2009.

Cuello-Díaz gozaba de una posición económica acomodada, entre otras cosas, gracias al ingreso que les proporcionaba un molino harinero, situado en Villa San Roque, al que acudían numerosos vecinos para hacer moler sus granos.<sup>22</sup> El mayor de los seis hijos que tuvieron, llamado Ramón, trabajó como empleado de banco. Con tal motivo migró a Buenos Aires donde se casó, adquirió una posición económica muy holgada e influyó para que sus hermanos fueran a estudiar a la Capital del país.<sup>23</sup> Para Sofía, como para otras muchas personas de Tinogasta, la oportunidad de estudiar afuera fue de suma importancia para la transformación de su mentalidad y para su evolución intelectual<sup>24</sup>. Allí logra recibirse de Maestra Normal, probablemente en el año 1926, a los 19 años de edad.<sup>25</sup> Tres años después, el 15 de octubre de 1929 comienza a trabajar en la Escuela 23 de la localidad de Santa Rosa,<sup>26</sup> donde había recibido ella misma su instrucción primaria.<sup>27</sup> Durante 1930 ejerció el cargo de Directora del establecimiento,<sup>28</sup> retornando luego a las aulas, donde se desempeñó hasta el 28 de mayo de 1952, fecha en que solicita el retiro anticipado, acogiéndose a los beneficios de la ley 14.069.<sup>29</sup>

---

<sup>22</sup> E Niños, 14/02/2009.

<sup>23</sup> E Cuello Roca, 12/02/2009.

<sup>24</sup> E Cuello Roca, 12/02/2009.

<sup>25</sup> E Cuello Roca, 12/02/2009.

<sup>26</sup> *Libro histórico de la Escuela N° 23*, folio 98.

<sup>27</sup> *Necrologías*, N° 142, AHDT.

<sup>28</sup> *Libro Histórico de la Escuela N° 23*, folio 99.

<sup>29</sup> *Libro Histórico de la Escuela N° 23*, folio 130.

Los que la conocieron durante este tiempo de docencia afirman que fue una “muy buena maestra”,<sup>30</sup> “maestra de alma”,<sup>31</sup> cualidad que supo conservar durante toda su vida y que siguió desplegando cuando, ya como religiosa, ejercía el ministerio de la catequesis. Muy valorada por sus alumnos, no gozaba, sin embargo de mucho aprecio entre el común de los vecinos de Santa Rosa. Posiblemente la posición social de su familia,<sup>32</sup> pero seguramente también su afición por la lectura, su gran inquietud intelectual y su gusto por las conversaciones sobre asuntos filosóficos, religiosos y científicos, fueron factores que la configuraron como una personalidad reservada y apartada respecto a las relaciones sociales cotidianas de la población.

Frente a la Iglesia, Sofía se mantenía distante.<sup>33</sup> Incluso, podía decirse que era contraria a ella.<sup>34</sup> En un pueblo tradicionalmente cristiano como Santa Rosa, su manera de proceder era notoria.<sup>35</sup> No acostumbraba ir a misa y, si alguna vez acompañaba a sus parientes, ella se quedaba fuera del templo leyendo.<sup>36</sup> Sin embargo, pareciera que, en el fondo, su actitud frente a la

---

<sup>30</sup> E Cuello Roca, 12/02/2009. Este dato fue suministrado a Cuello Roca por el Prof. Tello, quien fuera ex-alumno de Sofía en la escuela 23 de Tinogasta. Es coincidente con las apreciaciones brindadas por el P. Julio Niñosles.

<sup>31</sup> Entrevista a Elena Tobar de Lobos, realizada en Tinogasta el 13 de febrero de 2009 (E Tobar-Lobos, 13/02/2009). La entrevistada es actualmente maestra jubilada de la Escuela 23 de Tinogasta. En su juventud conoció a Sofía Cuello Díaz.

<sup>32</sup> E Tobar-Lobos, 13/02/2009.

<sup>33</sup> E Tobar-Lobos, 13/02/2009.

<sup>34</sup> E Cuello Roca, 12/02/2009.

<sup>35</sup> E Tobar-Lobos, 13/02/2009.

<sup>36</sup> E Cuello Roca, 12/02/2009. El dato fue proporcionado a Cuello Roca por el Prof. Tello.

religión era de duda, de búsqueda de una verdad, más que de oposición. Una verdad que ella seguramente pensaba podía encontrar a través de sus lecturas y de los intercambios con sus amigas, más que en las tradicionales enseñanzas de la Iglesia de su pueblo. Existen datos importantes que nos indican esta búsqueda. Uno de ellos es la historia de una larga amistad con Aurora Roca, su cuñada, que comenzó cuando ambas eran compañeras de estudio en Buenos Aires<sup>37</sup>. Estas dos amigas acostumbraban visitarse para hablar de religión y lo que, a lo largo de esas conversaciones indagaban, quedó registrado en numerosos cuadernos escritos por Aurora.<sup>38</sup> Otro dato nos lo proporciona la Madre Marta Campi, quien nos dice lo siguiente:

“Ella se había convertido. Ella no ha tenido una experiencia con relación a la Iglesia cuando fue joven. Había sido bautizada y hecho su primera comunión pero nada más. Decía que había leído libros, revistas y que empezó a conocer a Dios a través de esos libros y que [así] encontró como objetivo de su vida el consagrarse a Dios. No sabía cómo, no sabía dónde, y había caído sus manos una revista de los dominicos donde parece que se hablaba de nuestra Congregación”<sup>39</sup>.

Es así como solicitó el ingreso en las Hermanas Dominicanas del Santísimo Nombre de Jesús y vistió el hábito de novicia de coro el 6 de mayo de 1956, tomando el nombre de Sor Magdalena Sofía del Valle, como se

---

<sup>37</sup> E Cuello Roca, 12/02/2009.

<sup>38</sup> E Cuello Roca, 12/02/2009. En estos cuadernos aparecen citadas grandes personalidades de la historia del pensamiento y también algunos textos bíblicos. “Son principalmente escritos sobre religión” (E Cuello Roca, 12/02/2009). Durante la entrevista, gracias a la gentileza del Sr. Cuello Roca y de su esposa, pudimos revisar rápidamente uno de estos cuadernos y constatarlo.

<sup>39</sup> Entrevista a Marta Teresa Campi, realizada con Cynthia Folquer en Tucumán, el 20 de diciembre de 2008 (E Campi, 20/12/2008).

estilaba en aquel entonces.<sup>40</sup> Un año después realizó sus primeros votos, consagrándose definitivamente a Dios mediante la profesión perpetua, el 7 de marzo de 1964, siendo Priora General Sor María Julia Fontenla y Maestra de Novicias Sor Marta Teresa Campi.<sup>41</sup>

En 1958, cuando recién era profesora temporal, fue asignada a la Comunidad del Colegio Santa Rosa de Tucumán, donde permaneció hasta fines de 1980.<sup>42</sup> Desde allí desplegó una gran actividad, que ella misma describe en su Curriculum Vitae: se recibió de profesora de Religión en el Instituto Santo Toribio, asistió a numerosos cursos y conferencias. Fue profesora de educación democrática. Durante 20 años enseñó catequesis en los últimos grados del nivel primario, en todos los cursos del secundario y en el terciario.<sup>43</sup> Colaboró con la formación de los terciarios dominicos. Creó una

---

<sup>40</sup> *Libro de Iniciación al Noviciado. Congregación Hnas. Dominicas del Smo. Nombre de Jesús, 1893*, folio 108, AHDT. Este libro se encuentra guardado en las oficinas del Economato de la Congregación.

<sup>41</sup> *Libro de Actas de Profesión Congregación de Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús, 1888*, folio 221, AHDT. Este libro se encuentra guardado en las oficinas del Economato de la Congregación.

<sup>42</sup> Durante este período de tiempo se ausentó durante tres años de Tucumán. La razón es que pidió permiso de ausencia en 1973 e indulto de excomunión durante 1974 y 1975 (*Libro de Datos de las Hermanas, Congregación Hnas. Dominicas del Smo. Nombre de Jesús, 1965-1985*, folio 126, AHDT). No se sabe bien por qué motivos, la Hna. Sofía había solicitado a la Congregación que le tramitara la dispensa de los votos. Pero, posiblemente a causa los buenos informes que se habían adjuntado al pedido, las autoridades romanas se lo negaron y aconsejaron a la Congregación que le otorgara permiso de ausencia o excomunión. Expirado el tiempo correspondiente Sofía, con el buen ánimo y entusiasmo que siempre la caracterizaron, se reintegró a la vida regular (E Campi, 20/12/2008).

<sup>43</sup> Un ejemplo del modo en que ella se entregaba a la enseñanza, lo encontramos en el siguiente párrafo tomado de las crónicas de la Comunidad Santa Rosa y datado el 3 de noviembre de 1959, época temprana en su camino de consagración: "En la primera quincena se realizaron los exámenes de Religión en los grados y cursos, que tuvieron muy buenos resultados; destacándose entre todos, los cursos dictados por la Hna. Magdalena que ha

escuela de catequesis en la parroquia de Monserrat y durante cinco años se dedicó a la preparación de los catequistas. Colaboró también con la catequesis de la parroquia de San Roque durante un año. Fue asesora del Movimiento Familiar Cristiano y de la Acción Católica.<sup>44</sup>

En 1981 fue trasladada a la Comunidad de Rosario, en la Provincia de Santa Fe, donde durante dos años enseñó catequesis a 760 alumnas, desde sexto grado de primaria hasta segundo año del nivel terciario. En 1983 fue destinada a la Comunidad “La Providencia”, Ascochinga, provincia de Córdoba, donde también se dedicó a la enseñanza de la catequesis en la escuela del lugar, a la preparación de los sacramentos de la Confirmación y del Matrimonio,

---

puesto en evidencia sus excelentes dotes para maestra de Religión pues no sólo ha impartido sólidos conocimientos sino que ha sabido despertar entre sus alumnas verdadera inquietud por ampliar sus nociones al respecto y han respondido con acierto y extensamente cualquier punto del programa, renunciando a sacar bolillas una gran mayoría de las alumnas” (*Libro de Crónicas desde 1958 -marzo- hasta 1977*, folio 10, Archivo de la Comunidad “Santa Rosa” de Tucumán).

<sup>44</sup> *Curriculum de Sofía del Valle de la Vega*, AHDT, Caja: Escritos de la Hna. Sofía Cuello Díaz. Respecto a su colaboración en Monserrat, el P. Vicente Zueco, quien fuera párroco en aquella época, nos dice lo siguiente: “Todos los sábados por la mañana ella venía a la parroquia con su catequesis preparada. Hacia unos esquemas de catequesis con sus dibujos muy pedagógicos. Comenzamos a reunir a la gente de las capillas, que eran como diez e hicimos grupos de catequistas. Ella hacía todo el trabajo, calladita, silenciosa, no daba guerra para nada... Se notaba que era maestra, muy pedagoga, y con ella los catequistas armaban la catequesis que tenían que dar en cada lugar. Más adelante fue visitando las diferentes capillas y fue armando todo un proyecto de capacitación. Cuando yo me fui en 1975 ella tenía en la escuela de catequesis más o menos 120 catequistas y que se mantuvieron haciendo catequesis en cada barrio. Además, la Hna hacía un buen acompañamiento personal. Se relacionaba muy bien con cada una de las catequistas e iba respaldado la vocación de cada una de ellas, asistiéndolas en la crisis. Yo, como párroco descansé en ella y notaba cómo la catequesis iba mejorando con los años. Lamentablemente los párrocos que siguieron no la reconocieron y pensaron que era una injerencia de afuera. Cosa que fue un error pues ella misma iba dando solución a los problemas. Lo más que te pedía era que dieras un retiro a las catequistas” (Entrevista a Vicente Zueco, realizada en Buenos Aires el 27 de enero de 2009).

a dar conferencias dirigidas a profesionales y a propiciar espacios de intercambio con ellos.<sup>45</sup> Allí falleció en setiembre de 1988.<sup>46</sup>

En la máquina de escribir, donde incesantemente trabajaba, se encontró un papel en el que estaba escrito el siguiente texto del Apocalipsis: “Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva.”<sup>47</sup> No era la primera vez que Sofía transcribía esta frase de la Biblia, pues como se verá, toda su enseñanza catequética se articulaba entre dos polos, “el Génesis y el Apocalipsis”<sup>48</sup>, mirada global que le permitía apreciar la unidad de la Revelación. Pero resulta significativo que la haya apuntado nuevamente poco antes de su de su partida. Seguramente intuía que se acercaba el momento de la muerte, que ella misma había descrito como “consumación en el desprendimiento”<sup>49</sup> y oportunidad de alcanzar “el cenit de la maduración,”<sup>50</sup> que sólo se da en el encuentro definitivo con Dios.

#### 4. Buscadora de Dios

---

<sup>45</sup> *Curriculum de Sofía del Valle de la Vega*, AHDT, Caja: Escritos de la Hna. Sofía Cuello Díaz.

<sup>46</sup> Las fechas de las asignaciones consignadas en estos párrafos han sido tomadas del *Libro de Registro anual*, AHDT. En cumplimiento de un deseo suyo, sus restos descansan en el predio de la casa donde vivió los últimos años de su vida.

<sup>47</sup> *Apocalipsis* 21,1. Entrevista a Estela María Núñez en Mar Chiquita, Córdoba, el 22 de enero de 2009. La Hna. Estela María Núñez estuvo encargada de recoger las cosas de la habitación de la Hna. Sofía después de su fallecimiento.

<sup>48</sup> La expresión se encuentra citada numerosas veces a lo largo de sus escritos.

<sup>49</sup> CUELLO DÍAZ, 1984, *Folleto N° 3. Las postrimerías: muerte-juicio-infierno-cielo*, p. 5, AHDT, Caja: Escritos de la Hna. Sofía Cuello Díaz. En adelante, cada vez que cite alguno de estos folletos omitiré la referencia a su ubicación en el archivo. Además, utilizaremos la abreviatura F, seguida del número del folleto. Un ejemplo de la actual referencia es: F3, 5.

<sup>50</sup> F3, 6.

No conocemos las circunstancias que rodearon a la conversión de Zoila Sofía del Valle, nombre que retomó gracias a las disposiciones que siguieron a la celebración del Concilio Vaticano II. No obstante, podemos intuir que, como se afirma en uno de los documentos conciliares, ella fue una de las tantas personas de buena voluntad, en cuyo corazón la gracia obró de modo invisible<sup>51</sup>. En consecuencia, debemos creer, como afirma el mismo Concilio, que el Espíritu Santo, en quien ella creía fervientemente, a lo largo de todas sus búsquedas y de todos sus cuestionamientos, le fue ofreciendo “la posibilidad de que, en la forma de sólo Dios conocida,”<sup>52</sup> viviera asociada al misterio pascual de Cristo,<sup>53</sup> aunque no lo supiera ni ella misma ni quienes la frecuentaron.

Es cierto que muchos de los testimonios que hemos recogido con motivo de este trabajo subrayan sus cualidades personales, entre la que sobresale un carácter bondadoso, entusiasta y pacífico. Pero también es verdad que no siempre impactó positivamente en quienes la conocieron. Lo que nos interesa aquí no es tanto exaltar a un ser humano que, como todos, tenía sus defectos, cuanto poner de relieve la grandeza de la obra de la gracia, que se muestra con mayor evidencia cuando se considera el conjunto de la vida de una persona, desde el comienzo hasta el final.

Es de suponer que su ingreso a la Congregación a los 49 años de edad y su historia personal independiente y desvinculada de la Iglesia, como lo

---

<sup>51</sup> Gaudium et Spes (GS), 1966, N° 22.

<sup>52</sup> GS, N° 22.

<sup>53</sup> GS, N° 22.

hemos anotado, planteaba para las religiosas que la recibieron un gran desafío. Sin embargo como nos dice la Hna. Marta Campi, querían ayudarla, pues veían que poseía una gracia muy especial y que ponía voluntad y esfuerzo por aprender, que era dócil, atenta, buena y accesible y, sobre todo, que “tenía muchos deseos de conocer a Dios, de ser de Dios”<sup>54</sup> y de “llevar a las almas a Dios.”<sup>55</sup>

Cabe destacar la sabiduría de las autoridades congregacionales de aquella época, pues fueron capaces de distinguir lo esencial de lo secundario y de poner los medios adecuados para ayudarla en su camino vocacional, aunque esto supusiera tener con ella consideraciones especiales que no eran comunes en aquel tiempo.

Una de estas “concesiones” fue el permiso que se le otorgaba para volver a Tinogasta todos los años durante el verano.<sup>56</sup> Eran meses muy fecundos, vividos en el marco de los olivares, viñas y frutales que le ofrecía el solitario paisaje catamarqueño de la finca “El Retiro”, donde antiguamente estuviera ubicado el solar familiar de los Cuello, que luego pasó a ser propiedad de su hermano Armando.<sup>57</sup>

Era un tiempo que dedicaba a la lectura, a la reflexión, a la contemplación de las cosas que luego transmitiría con vigor, asombro y entusiasmo a sus oyentes, ya sea en las aulas, en conferencias, en grupos

---

<sup>54</sup> E Campi, 20/12/2008.

<sup>55</sup> E Campi, 20/12/2008.

<sup>56</sup> E Campi, 20/12/2008.

<sup>57</sup> E Cuello Roca, 12/02/2009.

parroquiales de catequesis o a las personas que recurrían a ella buscando respuestas a sus interrogantes vitales. Quizás estas estadías en su tierra natal fueron jalones muy importantes en su experiencia de Dios. La soledad del paraje, la presencia de formaciones precámbricas y paleozoicas, como las sierras de Zapata, de Fiambalá y de Narváez, la cercanía de la Cordillera andina, la naturaleza generosa, las noches cálidas y estrelladas, seguramente influyeron en su intuición de la presencia cósmica del Misterio que da unidad y consistencia a todo cuanto existe. Su gusto por la lectura, cultivado desde los tiempos de su juventud se mantenía intacto y contribuía ahora a una fructífera integración entre ciencia, filosofía y fuentes de la Revelación cristiana.<sup>58</sup>

Cabe mencionar que estas búsquedas de la Hna. Sofía, encontraban justificación y apoyo en las enseñanzas del Concilio Vaticano II. Este acontecimiento, que puede ser considerado el hecho mayor en la historia de la Iglesia del siglo XX, entre otras cosas, recordó a los fieles cristianos su deber de “conocer la naturaleza íntima de todas las criaturas, su valor y su

---

<sup>58</sup> Quienes hemos conocido de cerca a la Hna. Sofía, la recordamos como una gran lectora. Cuando no daba clases, permanecía en su habitación, rodeada de libros y publicaciones periódicas, y, con un lápiz en la mano, iba marcando los párrafos que le interesaban. Si alguien la interrumpía no se enfadaba. Al contrario, gustaba comunicar con asombro lo que estos textos le aportaban a sus conocimientos. Además, todos los sábados por la mañana se dirigía a una librería católica situada al frente del Colegio Santa Rosa o a otra, ubicada también cerca del convento donde vivía y permanecía allí largas horas leyendo las novedades bibliográficas y tomando apuntes. Pero, sin duda alguna, sus estadías en “El Retiro” constituían un tiempo privilegiado para desarrollar esta actividad (E Campi, 20/12/2008 y Entrevista a Liliana Badaloni y Antonia Durán, realizada en Tucumán el 29 de diciembre de 2008, E Badaloni-Duran [29/12/2008]). Al respecto, cuenta la Hna. Cynthia Folquer que una vez Sofía le comentó que cuando ella iba a Catamarca llenaba la valija con libros (E Campi, 20/12/2008).

ordenación a la gloria de Dios,<sup>59</sup> exigencia que reclama, al mismo tiempo, competencia en las disciplinas profanas.<sup>60</sup>

La *Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual*, por otra parte, subraya, en la misma línea, la necesidad de “cultivar el espíritu de tal manera que se promueva la capacidad de admiración, de intuición, de contemplación y de formarse un juicio personal, así como el poder cultivar el sentido religioso, moral y social.”<sup>61</sup> El mismo documento, en continuidad con el Concilio Vaticano I, retoma la enseñanza acerca de dos órdenes de conocimiento: el de la fe y el de la razón y de la legítima autonomía de la cultura humana, y en especial de las ciencias.<sup>62</sup> Autonomía que no es tan sólo una exigencia de nuestro tiempo, sino también voluntad de Dios.<sup>63</sup> Es así como, según el mismo documento, “las victorias humanas son un signo de la grandeza de Dios y entran en sus planes inefables.”<sup>64</sup>

## **5. Ciencia y fe en cosmovisión**

Volviendo al tema que planteábamos al principio de esta ponencia, es decir, nuestro interés por considerar el itinerario personal de la Hna. Sofía

---

<sup>59</sup> LG, N° 36.

<sup>60</sup> LG, N° 36.

<sup>61</sup> GS, N° 59.

<sup>62</sup> GS, N° 59.

<sup>63</sup> GS, N° 36.

<sup>64</sup> GS, N° 34. Nos parece oportuno señalar que estos párrafos del Concilio los hemos tomado de CRUSAFONT, M., MELENDEZ, B.; AGUIRRE, E., 1966: 851, libro que perteneció a la Hna. Sofía, y que el fragmento al que hacemos referencia en esta nota en la N° 49, llevan en el margen una de las características marcas de lápiz que ella acostumbraba a realizar mientras leía.

como Palabra sobre Dios o teología viviente, nos detendremos a continuación en los escritos que ella dejó. Se trata de nueve folletos mecanografiados y multicopiados, que compendian sus enseñanzas como maestra de religión.<sup>65</sup> Fueron elaborados durante los últimos años de su vida, transcurridos como lo hemos señalado, en la Comunidad “La Providencia”, Córdoba. A través de ellos no sólo podemos apreciar unos contenidos teológicos determinados, sino también su manera personal de vivir la fe.<sup>66</sup>

### **5.1. Educar para el encuentro con Jesucristo**

Zoila Sofía fue principalmente una catequista y dedicó todas sus capacidades a la realización de la misión que le fue encomendada. Había descubierto a Dios, se había consagrado a Él y su mayor deseo era transmitir esta experiencia dándolo a conocer, no por métodos de adoctrinamiento, sino invitando a la libertad para un encuentro con el Señor, mediante la conversión

---

<sup>65</sup> Cada uno de los temas desarrollados van acompañados por gráficos y dibujos explicativos realizados por ella misma. No sólo tenía habilidad para ello sino que también había realizado estudios por correspondencia y poseía el título de Profesora de Dibujo, otorgado por la Escuela Zier y Renser. (*Curriculum de Sofía del Valle de la Vega*, AHDT, Caja: Escritos de la Hna. Sofía Cuello Díaz). Los títulos de estos folletos son: 1) La Biblia o las Sagradas Escrituras – Los libros santos; 2) Primera Parte: El Apocalipsis – Explicación, Segunda Parte: El misterio y el problema del mal en el mundo; Tercera Parte: Síntesis de la historia humana en cosmovisión; 3) Las postrimerías: muerte-juicio-infierno-cielo; 4) El sacramento de la Eucaristía con 7 gráficos en cosmovisión; 5) Los sacramentos (Primera parte); 6) Los sacramentos (Segunda parte); 7) ¿Quién es el hombre? (¿De dónde viene? - ¿Para qué vive? - ¿A dónde va?); 8) El asombroso misterio del Dios-Hombre: Jesucristo (En síntesis gráficas y en cosmovisiones bíblicas); 9) Colaboración con el Año Mariano ¿Conocemos a la Virgen María en su asombrosa personalidad? Todos estos escritos se encuentran en AHDT.

<sup>66</sup> La siguiente idea sirve de soporte para nuestra afirmación: “A lo largo de la historia de la teología siempre ha habido hombres cuya vida alcanzó un significado dogmático. Esto sucedió tanto en la forma de una dogmática que se tradujo en una manera concreta de vivir la fe en el seno de la comunidad eclesial durante un determinado período histórico, como en la forma de una doctrina que pretendía ser traducción de una particular manera de vivir” (SCHNEIDER, 2000: 27-28).

de la mente y del corazón.<sup>67</sup> En consecuencia, ella afirma: “El fin de la Catequesis es educar en la fe para el encuentro sacramental con Jesucristo. Es su fin esencial. El cristiano debe configurarse con Él.”<sup>68</sup>

Es una convencida de que “la fe debe ser conforme a la razón”<sup>69</sup> y que para ello es necesario, como también lo había comprendido San Agustín, entender en quien se cree y por qué se debe creer.<sup>70</sup> Por eso se preocupa, como ella misma lo expresa, porque “los adolescentes y jóvenes se acostumbren a razonar, a investigar, a buscar las causas por los efectos, la razón de ser de todo lo que existe, la finalidad.”<sup>71</sup>

Pero, la catequesis, como bien lo afirma, “no sólo va dirigida a las facultades intelectuales, sino también a la capacidad sensorial, perceptiva y afectiva” y busca principalmente “comprometer la voluntad y el entusiasmo por practicar la doctrina.”<sup>72</sup> Debe proceder como lo hizo el Divino Maestro quien se sirvió de toda la naturaleza

“para dar su doctrina de vida y de amor. Nada fue abstracto, todos son hechos concretos y signos elocuentes de realidades. Sigue la psicología humana, partiendo de lo material sensible y visible, lleva a lo espiritual no sensible ni visible, aunque la conciencia recibía el impacto. De lo concreto objetivo, lleva a lo abstracto subjetivo, elevando finalmente al plano

---

<sup>67</sup> F7, 2b. Debido a que la numeración de las páginas de los folletos sólo consta en el anverso, las referencias a textos que se encuentran en el reverso las haremos agregando la letra “b”.

<sup>68</sup> F7, 3.

<sup>69</sup> F1,17b.

<sup>70</sup> F1,17b.

<sup>71</sup> F1,1.

<sup>72</sup> F1, 17b.

sobrenatural. Hace razonar, instruye, extrae moralejas, exhorta, ubica, revela misterios y solicita respuesta de fe. En su catequesis magistral emplea los tres grados de conocimiento: sensitivo, intelectual e intuitivo, y dando testimonio de lo enseñado con su propia vida.”<sup>73</sup>

Según esto, su noción del ser humano es integral, no fragmentada, global, como lo es también su concepto del universo y de la Revelación.

## **5.2. Cosmovisión**

“Cosmovisión” es una perspectiva que atraviesa toda su enseñanza. Ella la explica como “conciencia cósmica,”<sup>74</sup> pues concibe el Universo como un mismo y único suceso en el que todo se encuentra “como ensamblado entre sí, formando una sola estructura, como si todo estuviera presente en un esquema o plan.”<sup>75</sup> Si Dios es la Causa Primera de todas las cosas, la creación es “como una vibración de la Palabra de Dios.”<sup>76</sup> Su mirada descubría un mundo totalmente correlacionado, donde lo infinitamente pequeño está en unión íntima con lo infinitamente grande:<sup>77</sup> el átomo, que constituye todas las cosas, el microcosmos, que es el ser humano y el macrocosmos, como dimensión total de la creación.<sup>78</sup> “El Cosmos, afirma, tomó contacto con la divinidad por el Misterio de la Encarnación del Verbo. Este hecho tan inconcebible hizo estremecer lo más íntimo del Universo creado.”<sup>79</sup> Desde entonces, para Sofía,

---

<sup>73</sup> F7, 2b.

<sup>74</sup> F7, 2b.

<sup>75</sup> F7, 11.

<sup>76</sup> F7, 4.

<sup>77</sup> F1, 16b.

<sup>78</sup> F1, 16b.

<sup>79</sup> F1, 16b.

“todo el cosmos evolutivo es como una transparencia de N. S. Jesucristo, tanto en el corazón de las cosas como en los acontecimientos.”<sup>80</sup>

Su pasión era enseñar la Biblia en cosmovisión. Un dato sugerente al respecto es que uno o dos años antes de morir proyectaba impartir en el Centro Misional “La Providencia” “una enseñanza bíblica en cosmovisión y con sus géneros literarios.”<sup>81</sup> Esta perspectiva aplicada a las Sagradas Escrituras requería tomar un solo tema, analizándolo desde el Génesis hasta el Apocalipsis, para descubrir las citas correlacionadas, la unidad de la Revelación divina,<sup>82</sup> y se enriquecía con el aporte de las ciencias. No se cansaba de establecer estas correlaciones porque estaba convencida de que “hay que tener una visión de conjunto, una cosmovisión y en un paralelo con las ciencias.”<sup>83</sup> En consecuencia, “la catequesis debe pedir datos a la ciencia, a todas las ciencias de investigación natural. Las ciencias deben a su vez pedir a la catequesis ‘la luz de la revelación, que por ser de origen sobrenatural, divina, les dará la razón de ser y el sentido de finalidad primero temporal e histórico y, luego, trascendente eterno.”<sup>84</sup>

“Con este estudio en cosmovisión, decía, es extraordinaria la forma en que resalta el Plan de Dios, esas líneas conductoras son como los hilos de la

---

<sup>80</sup> F3, 21b.

<sup>81</sup> *Curriculum de Sofía del Valle de la Vega*, AHDT, Caja: Escritos de la Hna. Sofía Cuello Díaz.

<sup>82</sup> F1, 2b.

<sup>83</sup> F7, 8b.

<sup>84</sup> F7, 2.

trama de la Revelación, y hasta los signos y símbolos cobran un sentido místico e histórico.”<sup>85</sup>

### **5.3. Ciencia y revelación**

Su trabajo se orienta siempre y principalmente a indagar y comunicar la Revelación realizada en Jesucristo. Por eso afirma que todo debe “ser estudiado, razonado a la luz del Verbo Encarnado. Él es la luz, el Camino, la Verdad y la Vida (Juan 9,5 y Juan, 14,6).”<sup>86</sup> Consideraba que la “la razón se ennoblece con la fe”<sup>87</sup> y que el camino del razonamiento debía realizarse “uniendo ciencia con fe y Biblia.”<sup>88</sup> Gustaba repetir con Pascal que “la Biblia sin la ciencia es coja, la ciencia sin la luz de la Biblia es ciega,”<sup>89</sup> y que “las ciencias sin la luz de la Biblia no ven el camino trascendente.”<sup>90</sup> Las ciencias, en definitiva, decía citando a Pablo VI, “no hacen sino seguir la Revelación divina, es como si en cada puerta que abren los sabios, estuviera Dios esperándolos.”<sup>91</sup> En consecuencia, afirma, que la Biblia, libro esencialmente religioso, se complementa con las ciencias, porque “ambas tienen su origen en Dios que es la Omnisciencia.”<sup>92</sup> En conclusión, para ella la Biblia y las ciencias

---

<sup>85</sup> F7, 2.

<sup>86</sup> F7. 3.

<sup>87</sup> F1, 13b.

<sup>88</sup> F1, 13b.

<sup>89</sup> F1, 13b.

<sup>90</sup> F1, 13b.

<sup>91</sup> F1, 13b.

<sup>92</sup> F1, 13b.

no se oponen, al contrario, armonizan a pesar de sus objetos distintos, porque todo viene de Dios.<sup>93</sup>

Su obra sitúa, en primer lugar, el conocimiento de Dios por la Revelación y se preocupa por superar la aparente contradicción entre el concepto teológico de “creación” y el científico de “evolución”. El concepto de “creación evolutiva”, aprendido a través de sus lecturas, le ofrece una síntesis esclarecedora. Con las siguientes palabras explica la correlación entre estos dos términos:

“Dios crea un universo dinámico, legislado, de naturaleza evolutiva, un mundo en que lo uno procede de lo otro. La evolución, cualquiera sea la amplitud a que llegue la ciencia, no es la solución de todo el misterio, sino que necesita ella misma ser explicada. Y no puede ser explicada sin la intervención creadora de Dios, el cual obra legislando, no manejando los fenómenos como títeres.”<sup>94</sup>

Con Teilhard de Chardin afirma que “Dios no sólo hace que las cosas sean, sino que se hagan” y que “Dios legisla y sostiene el proceso, sin interferir en él.”<sup>95</sup> Por eso, como también afirma este teólogo y científico francés,

“la conciencia reflexiva, el yo que entiende y quiere, no tiene antepasados: es un comienzo absoluto, de ‘cero a todo’. La razón humana se ve obligada a postular un influjo creador que potencia, eleva desde dentro de la materia, y le hace producir lo que por sí sola, librada a sus leyes no podría producir.”<sup>96</sup>

---

<sup>93</sup> F7, 1.

<sup>94</sup> F7, 5b.

<sup>95</sup> F7, 5b.

<sup>96</sup> F7, 5b. Aunque siempre Zoila Sofía indica las fuentes de sus ideas, en sus escritos las referencias bibliográficas son poco precisas, entre otras cosas, porque su trabajo no es de índole académica. Por razones que exceden a nuestra finalidad, no podemos determinar la cita exacta de la obra en la que Teilhard de Chardin realiza esta afirmación.

En definitiva, Sofía es una convencida de que “investigando y razonando la contradicción desaparece”<sup>97</sup> y así se descubre que “Dios realiza en la materia y por ella un progreso que dará lugar al hombre, ser libre capaz de amor.”<sup>98</sup> Una conclusión, valorada por ella como de “trascendental importancia”<sup>99</sup> es la siguiente: “La religión lleva el sentido de la evolución. La Revelación dirige, da sentido y permite el coronamiento de la evolución.”<sup>100</sup>

Notemos que la inclusión del tema del evolucionismo en la enseñanza religiosa era, por aquel entonces un tema audaz y controvertido, que le trajo como consecuencia algunas críticas e incomprensiones, lo que no impidió que fuera considerada por mucha gente como una persona “adelantada a su época.”<sup>101</sup> Hoy, con motivo del bicentenario del nacimiento de Darwin y el 150º aniversario de su obra *El origen de las especies* (1859), desde la Iglesia, se reconoce, sin conflicto que este evento “marcó para siempre la historia de la ciencia y que ha influido en el modo de comprender nuestra misma humanidad”<sup>102</sup> y se plantea la reconciliación entre los términos “creación junto con evolución.”<sup>103</sup>

---

<sup>97</sup> F1, 14.

<sup>98</sup> F7, 4b.

<sup>99</sup> F7, 4.

<sup>100</sup> F7, 4..

<sup>101</sup> Valoración que hacen de la persona de la Hna. Sofía muchas de sus ex-alumnas y hermanas de comunidad.

<sup>102</sup> VILLA, 2009.

<sup>103</sup> VILLA, 2009.

La teoría de la evolución planteada desde el ámbito de las ciencias, dice Sofía, giran en el plano natural.<sup>104</sup> Pero desde la fe se percibe algo más, es decir, que “el mundo crece misteriosamente en la dimensión de lo divino.”<sup>105</sup> Para ella Teilhard de Chardin, al aportar el concepto de evolución trascendente del universo, llegó providencialmente, para dar alma a esta síntesis de las ciencias, infundiéndole “una vocación histórica con finalidad sagrada.”<sup>106</sup> Es – continúa diciendo – “como si tomara todo lo ya buscado, encontrado o no en forma completa, y le diera la trascendencia, llevándola al plano sobrenatural, su meta final,”<sup>107</sup> que “serán los nuevos cielos y las nuevas tierras del Apocalipsis: 21,1-4.”<sup>108</sup>

Por razones de espacio no podemos profundizar más en la influencia que el P. Teilhard de Chardin tuvo en la vida, el pensamiento y las enseñanzas de Sofía Cuello Díaz. Baste decir que fue de capital importancia y que es una tarea pendiente para ulteriores investigaciones sobre su vida y su mensaje.

## **6. Conclusión**

A lo largo de esta exposición nos hemos acercado al itinerario personal de Zoila Sofía del Valle, incansable buscadora de la verdad, contemplativa, maestra y predicadora. Por las circunstancias de su época no pudo estudiar teología, pero fue una teóloga y una mística.

---

<sup>104</sup> F7, 44.

<sup>105</sup> F3, 21.

<sup>106</sup> F7, 44.

<sup>107</sup> F7, 44.

<sup>108</sup> F7, 44.

El teólogo Raimon Panikkar, afirma que “la experiencia de la vida podría ser la definición más breve de la mística.”<sup>109</sup> Sofía fue una persona que vivió intensa y plenamente esta experiencia, vislumbrando siempre más acá y más allá la presencia total del Misterio. Muchos de sus gráficos en “cosmovisión”, coronados con la imagen de las Nuevas Tierras y de los Cielos Nuevos, pueden ser considerados, nos parece, como un espejo de su espíritu, siempre en tensión hacia lo definitivo.

En uno de sus folletos, transcribe un credo, escrito por Teilhard de Chardin, uno de sus mejores maestros. Pensamos que también fue el suyo, por eso nos parece oportuno concluir con él esta exposición sobre su itinerario espiritual, sabiendo que ya posee definitivamente lo que en su caminar por este mundo la animaba:

“Yo creo que el universo es una evolución  
Yo creo que la evolución se dirige hacia el espíritu  
Yo creo que el espíritu se acaba en la persona. Culmina en algo personal.  
Yo creo que la Persona Suprema es el Cristo Universal  
Yo creo en la Iglesia, mediadora entre Dios y el mundo, y la amo.  
Me parece que esto me da mucha paz.”<sup>110</sup>

---

<sup>109</sup> PANIKKAR, 2005: 19.

<sup>110</sup> F7, 47.

## Anexo fotográfico



Zoila Sofía del Valle Cuello Díaz (AHDT)

## Fuentes y Bibliografía

### 1. Fuentes inéditas

*Copia de la Partida del Matrimonio Cuello-Díaz*, 27 de diciembre de 1954, Archivo Hermanas Dominicanas de Tucumán (AHDT), Caja: Consejo General de la Congregación (1900-1985).

*Curriculum de Sofía del Valle de la Vega*, AHDT, Caja: Escritos de la Hna. Sofía Cuello Díaz.

CUELLO DÍAZ, Sofía, Folleto N° 1. La Biblia o las Sagradas Escrituras – Los libros santos, 1983-1984, AHDT, Caja: Escritos de la Hna. Sofía Cuello Díaz.

----- Folleto N° 2. Primera Parte: El Apocalipsis – Explicación, Segunda Parte: El misterio y el problema del mal en el mundo; Tercera Parte: Síntesis de la historia humana en cosmovisión, sin fecha, AHDT, Caja: Escritos de la Hna. Sofía Cuello Díaz.

----- *Folleto N° 3. Las postrimerías: muerte-juicio-infierno-cielo*, 1984, AHDT, Caja: Escritos de la Hna. Sofía Cuello Díaz.

----- Folleto N° 4. Colaboración al Congreso Eucarístico Nacional. El sacramento de la Eucaristía con 7 gráficos en cosmovisión, sin fecha, AHDT, Caja: Escritos de la Hna. Sofía Cuello Díaz.

----- *Folleto N° 5 Los sacramentos (Primera parte)*, sin fecha, AHDT, Caja: Escritos de la Hna. Sofía Cuello Díaz.

----- Folleto N° 6. Los sacramentos (Segunda parte), sin fecha, AHDT, Caja: Escritos de la Hna. Sofía Cuello Díaz.

----- Folleto N° 7. ¿Quién es el hombre? (¿De dónde viene? - ¿Para qué vive? - ¿A dónde va?), 1985, AHDT, Caja: Escritos de la Hna. Sofía Cuello Díaz.

----- Folleto N° 8. El asombroso misterio del Dios-Hombre: Jesucristo (En síntesis gráficas y en cosmovisiones bíblicas), 1986, AHDT, Caja: Escritos de la Hna. Sofía Cuello Díaz.

----- Folleto N° 9. Colaboración con el Año Mariano ¿Conocemos a la Virgen María en su asombrosa personalidad?, 1987, AHDT, Caja: Escritos de la Hna. Sofía Cuello Díaz.

*Libro de Actas de Profesión Congregación de Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús*, 1888, AHDT (Oficina Centro Administrativo).

*Libro de Crónicas desde 1958 -marzo- hasta 1977*, Archivo de la Comunidad “Santa Rosa” de Tucumán.

*Libro de Datos de las Hermanas, Congregación Hnas. Dominicas del Smo. Nombre de Jesús*, 1965-1985, AHDT.

*Libro de Iniciación al Noviciado. Congregación Hnas. Dominicas del Smo. Nombre de Jesús*, 1893, AHDT.

*Libro de Registro anual*, AHDT.

*Libro histórico de la Escuela N° 23*, Dirección de la Escuela 223, Santa Rosa, Tinogasta.

*Libro de Actas de Profesión Congregación de Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús*, 1888, folio 221, AHDT (Oficina Centro Administrativo).

*Necrologías*, N° 142, AHDT.

“Partida de Bautismo de Zoila Sofía del Valle”, en *Libro de Bautismos*, Archivo Parroquial de Tinogasta.

“Partida de nacimiento de Zoila Sofía del V. Cuello”, en *Libro de Nacimientos*, Tomo XV, Registro Civil de Tinogasta.

## **2. Fuentes editas**

*Biblia de Jerusalén* (1975), Bilbao, Desclée de Brouwer.

Concilio Vaticano II, *Constituciones, Decretos, Declaraciones* (1966), Madrid, BAC.

CUELLO ROCA, César Alberto (2008), "La finca Istataco", en *Notables de Tinogasta*, <http://notablesdetinogasta.blogspot.com/>.

VILLA, Carmen Elena (2009), "La Santa Sede analiza la teoría de la evolución a la luz de la fe. En ocasión de los 200 años de Charles Darwin", en <http://www.zenit.org/article-30140?l=spanish>, ZS09021008 - 10-02-2009.

### **3. Fuentes orales**

Entrevista a Marta Teresa Campi, realizada con Cynthia Folquer en Tucumán el 20 de diciembre de 2008

Entrevista a Liliana Badaloni y Antonia Durán, realizada en Tucumán el 29 de diciembre de 2008.

Entrevista a Estela María Nuñez en Mar Chiquita, Córdoba, el 22 de enero de 2009.

Entrevista a Vicente Zueco, realizada en Buenos Aires el 27 de enero de 2009.

Entrevista a César Alberto Cuello Roca, realizada en Tinogasta el 12 de febrero de 2009.

Entrevista a Elena Tobar de Lobos, realizada en Tinogasta el 13 de febrero de 2009.

Entrevista a Julio Niños, realizada en Tinogasta el 14 de febrero de 2009.

### **4. Bibliografía**

AZCUY, Virginia (2001), "El lugar teológico de las mujeres", *Proyecto*, año XIII-Nº 39, Buenos Aires, pp. 11-34.

CARREZ, Maurice (1986), *La segunda carta a los corintios*, Estella (Navarra), Verbo Divino.

CRUSAFONT, M., MELENDEZ, B.; AGUIRRE, E. (1966), *La Evolución*, Madrid, BAC.

GONZÁLEZ FAUS, José Ignacio (1996), *La autoridad de la verdad. Momentos oscuros del Magisterio eclesiástico*, Barcelona, Herder.

GUTIÉRREZ, Gustavo (1971), *Teología de la liberación. Perspectivas*, Lima, CEP.

METZ, Johann Baptist (1976), "Teología como biografía. Una tesis y un paradigma", en *Concilium* N° 115, Madrid, pp. 115-209.

PANIKKAR, Raimon (2005), *De la mística*, Barcelona, Herder.

PINEAU, Pablo (2007), "A cien años de la Ley Láinez", en MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA, *A cien años de la Ley Láinez*", en [http://www.me.gov.ar/curriform/publica/cien\\_anios\\_ley\\_lainez.pdf#page=73](http://www.me.gov.ar/curriform/publica/cien_anios_ley_lainez.pdf#page=73), pp. 9-13.

VON BALTHASAR, Hans Urs (1964), *Ensayos Teológicos I. Verbum Caro*, Madrid, Cristiandad.